



EL SECTOR TURÍSTICO COMIENZA A OPERAR EN EUROS

***(EL SECTOR TURÍSTICO TENDRÁ QUE EMPEZAR A OPERAR EN EUROS
ANTES DE UN AÑO 12-OCTUBRE-1998)***

Esta temporada hemos alcanzado un nuevo récord en el sector turístico. Los datos de la Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y de la Pyme, referidos al primer semestre del año, reflejan cerca de 30 millones de visitantes. Estas cifras confirman la hipótesis del Ministerio que prevé alcanzar los 45 millones para final de año, batiendo así un nuevo récord histórico.

Los vientos han soplado favorables; pero conviene no perder de vista las cartas de navegación porque nos vamos deslizando hacia mares nuevos y diferentes. Esta próxima temporada de invierno sin ir más lejos, el sector turístico estará ya inmerso en el euro. ¡Aviso a navegantes! El sector turístico, compuesto mayoritariamente por pequeños empresarios, tendrá que prepararse con cierta anticipación para ese viaje de transición al euro, en el que los grandes touroperadores ya van por delante a velocidad de crucero.

Como empresario y profesional del turismo, usted sabe muy bien que un viaje se prepara sobre todo con ilusión; aunque ella sola no es suficiente. Hay que contar con la cabeza; es necesaria la preparación: poner en orden las ideas, las cosas, y después, hacer las maletas.

Muchas pequeñas empresas no han hecho preparativo alguno para el cambio al euro, ni están pensando en hacerlo, porque creen que apenas les va a afectar o que no les afectará en absoluto hasta el 2002. Hasta hace poco había quien creía que la transición al euro, ni siquiera se iba a producir. Hoy la situación es muy distinta. Habiendo pasado España el examen de convergencia con buena calificación, el proceso de cambio al euro puede considerarse ya irreversible. Más aún, las Pymes del sector turístico, por la misma naturaleza de su actividad y por la cohesión y sinergias que pueden producir a nivel social y económico, parece evidente que están llamadas a desempeñar un papel trascendental, asumiendo algunos retos importantes y también aprovechando nuevas e interesantes oportunidades.

Por ello es hora ya de que, con la tranquilidad que da la bonanza de esta temporada, sin agobio, pero esforzándose en sacar tiempo del "día a día", se planteen algunas interrogantes sobre el enfoque que les conviene dar a su negocio de cara al futuro; así como sobre el cuándo, cómo y con qué presupuesto les va a convenir hacer el cambio al euro. En este sentido, el acudir ya a sus colaboradores y asesores habituales, como contables, abogados, proveedores informáticos, Cajas de Ahorro u otras entidades financieras, puede ayudarles a ir recogiendo información de interés, formándose opinión y vislumbrando las decisiones que puedan convenirles. El comenzar la reflexión ahora, no supone que vaya a tomar la decisión de incorporarse al euro ya. Puede tomar la decisión, probablemente y de forma acertada, de ir incorporándose progresivamente hasta el 2002; pero sabiendo por qué lo hace y siendo consciente de las ventajas e inconvenientes de hacerlo en una u otra ocasión.



El primer capítulo de reflexión que debe tener presente, en relación con el cambio al euro, es el enfoque u orientación comercial que le conviene dar a su negocio. La perspectiva que sin duda le convendrá es la orientada a satisfacer al cliente. Usted debería preguntarse:

- Qué esperan del cambio al euro y de usted los clientes.
- Nuevos productos y servicios que puede ofrecerles.
- Dónde conseguir proveedores más interesantes.
- Cómo ofrecer mayor calidad y mejores precios.
- Cómo dar una información más clara y transparente.
- Como incrementar su eficiencia.

El euro tiene implicaciones en todos los aspectos competitivos de su empresa, incluyendo información financiera, actividades de tesorería, tecnología informática, procedimientos de facturación, procedimientos contractuales, costes de importación y exportación, procedimientos internos, nóminas, formación, etc.

Hay un conjunto numeroso de detalles sobre los que antes o después deberá decidir. El método que utilice para llevar la contabilidad así como el soporte informático en que la lleve, la adaptación de las cajas registradoras, el posible uso de máquinas expendedoras a través de monedas, la presentación de precios en euros, pesetas o en ambas, la información y ayuda que se le vaya a proporcionar a los clientes para resolver sus dudas, la formación que requerirán los empleados para facturar y operar en euros con seguridad, atendiendo debidamente y con competencia las demandas de los clientes. Todo ello, antes o después, deberá hacerse, deberá cuantificarse y presupuestarse; deberán buscarse las mejores soluciones y apoyos, con asesoramiento, alianzas, etc. El contar con ideas claras a tiempo, puede ser un factor decisivo de eficacia y éxito.

El riesgo o error que debe evitarse en todo caso, al pensar en la adaptación a la situación nueva que nos va a imponer el cambio al euro, es creer que a nosotros no nos va a afectar, que todo va seguir igual y que nada va a cambiar. El temor al cambio no anula el cambio, sino que dificulta su adaptación y el aprovechamiento de las oportunidades que ofrece.

El cambio a la moneda única tendrá lugar gradualmente desde el 1 de enero de 1999. Si bien los billetes sólo estarán disponibles a partir del 1 de enero de 2002, la mayoría de las empresas se enfrentarán al euro desde enero de 1999 en adelante, ya que en esta fecha se podrán realizar voluntariamente pagos en euros, existirán cuentas bancarias en euros y empresas que las utilicen.

Para tener capacidad de respuesta y competitividad, las Pyme deberían desarrollar un plan para evitar el peligro de no adoptar medidas o retrasar los preparativos hasta el último momento. Entonces no habrá ya tiempo para diseñar el proceso, ni encontrar el asesoramiento y el soporte técnico, y - como consecuencia- los costes y riesgos serán mucho mayores. Por otro lado, los retrasos, podrían colocar a su empresa en una situación de desventaja.



Existen no obstante, diferentes estrategias de incorporación al euro, según las fechas:

Completa e inmediata en enero de 1999.

Uso parcial del euro durante el período de transición, desde 1999 al 2001.

Progresiva, comenzando poco a poco a partir de 1999 e intensificando su utilización a medida que se acerca el 2002.

Retrasando su uso, lo máximo posible, hasta el 2002.

Para tomar una decisión acertada, deberá tener en cuenta tanto las características específicas de su *sector* como las particulares de su empresa y actividad que desarrolla.

Le sugerimos algunas razones que pueden ayudarle a reflexionar y tomar decisiones.

Algunas razones para decidirse por el cambio rápido:

- * Conveniencia de contar con servicios financieros en euros.
- * Simplificación de las negociaciones con los países de la Unión Económica y Monetaria.
- * Simplificación de la contabilidad y de la presentación de informes.
- * Beneficios derivados de la competitividad y anticipación de movimientos
- * Evitar cuellos de botella logísticos y personales.
- * Que las grandes compañías actuarán como precursoras e impulsoras.
- * Oportunidades estratégicas que puede ofrecer.

Algunas razones para el cambio retrasado:

- * Operar con transacciones de pequeño importe en pesetas hasta el 2002.
- * Coste excesivo de los sistemas contables capaces de trabajar con las dos denominaciones de monedas.
- * Mantener la consistencia del sistema operativo y contable.
- * Aplazar el coste.
- * Beneficiarse de la experiencia práctica de otras empresas.

La temporada de verano ha terminado y comienza la de invierno. La oferta de los grandes operadores y también la de las PYME más competitivas que está ya en la calle, debe ser un marco de referencia a tener presente. Piense en su propia estrategia. El tren comienza a moverse; permanezca atento. El próximo día 16 de octubre en Bruselas, la Comisión Europea ha convocado un seminario de expertos sobre "El euro y el turismo: oportunidades y estrategias para las empresas".



El objetivo fundamental es encontrar y promover vías que faciliten la transición al euro del sector turístico y muy particularmente de las pequeñas y medianas empresas del mismo. Representantes de las instituciones comunitarias, de organizaciones internacionales, de asociación empresariales, administraciones públicas estatales, regionales y locales, participarán aportando sus criterios y experiencias, tratando de dar respuestas prácticas a cuestiones trascendentales para el sector:

¿Cuáles son las oportunidades para las PYME del sector turístico, al cambiar al euro?

¿Cuál será la reacción de los consumidores de servicios turísticos?

¿Qué servicios turísticos serán demandados antes y con mayor frecuencia en euros?

¿Cómo hacer con el euro, de Europa, un destino turístico más atractivo?

¿Cómo afrontar de la manera menos costosa y más eficaz, los cambios informáticos?

¿Cómo conviene coordinar la actividad del sector turístico con el sector financiero, durante la transición?

¿Cómo se están preparando hasta el momento, las empresas, para la transición?

Estas, entre otras, son las inquietudes de su sector; ¿cuáles son las suyas?.

Sean las mismas u otras diferentes, como le decíamos antes, identifique con claridad sus dudas, infórmese, analice y pondere. Vaya tomando decisiones. en cualquiera de los casos piense; pero piense ya en euros o llegará tarde.